



Capítulo 534: Espadachín Demoníaco



Sunny permaneció en el barranco durante unos minutos, considerando sus opciones y esperando que el arquero desconocido tuviera que cambiar a otro objetivo.

Ya había revelado su habilidad para teletransportarse durante la batalla de la Puerta, pero la calidad de la grabación ocultaba los detalles de cómo pudo hacerlo. Sin embargo, con la imagen nítida de la transmisión del Dream Tournament, Sunny no podía arriesgarse a usar Shadow Step nuevamente. Incluso si realmente, realmente quería ...

Tampoco pudo enviar a su sombra a explorar la posición del arquero, lo que lo dejó en un aprieto.

La mejor opción hubiera sido permanecer oculto por un tiempo, pero la suerte realmente no estaba de su lado hoy. Poco después de haber derrotado a los otros Despertados que se refugiaban en el barranco, el sonido de las hojas susurrando cambió sutilmente, y una oscuridad siniestra se movió repentinamente entre las raíces de los árboles antiguos.

A medida que más y más personas eran eliminadas, los retadores restantes seguramente comenzarían a tener problemas para encontrar nuevos oponentes en la vasta arena. Entonces, la arena fue diseñada para hacerse más pequeña con el paso del tiempo.

Este año, al parecer, los jugadores se verían obligados a moverse hacia el centro por el hecho de que el hermoso bosque estaba volviendo lentamente a su verdadera naturaleza: la de un titán gigante, abominable y devorador de carne.

'¡Genial! ¡Esto es genial!'

Empujando las rocas, Sunny maldijo y comenzó a subir la pendiente.

* * *

Algún tiempo después, lleno de molestia y con chispas de luz cayendo de su armadura, salió de la cubierta de árboles y entró en un pequeño claro. Allí, un Despertado con una brillante armadura de bronce se paró sobre los cadáveres en desintegración de otros dos, sosteniendo un pesado martillo de guerra en sus manos. A unos pasos de él, otra estaba vendando un corte superficial en su antebrazo.

El hombre lanzó una mirada a Sunny y puso los ojos en blanco.





"¡Genial! Otro imitador Mongrel ..."

Sin embargo, antes de que pudiera terminar de hablar, la hoja del odachi le atravesó la garganta, deslizándose precisamente entre el borde de la coraza de latón y el borde inferior del casco.

Cuando el cuerpo del Despertado golpeó el suelo, su compañero miró a Sunny con los ojos muy abiertos. Un hacha de batalla cayó de sus manos.

"¡Oh, mierda! Usted es... ¡en realidad eres él!"

La chica se dio la vuelta y trató de correr, pero antes de que pudiera, Sunny ya estaba sobre ella, terminando su participación en la batalla real con un golpe rápido.

"El retador Abel fue eliminado".

"El retador Wynne fue eliminado".

Sunny suspiró y permaneció inmóvil por un momento, descansando.

... Estaba más que un poco cansado.

Pero lo peor aún estaba por venir.

De repente, el sonido de las trompetas rodó por el antiguo bosque, y la agradable voz de los Dreamscapae anunció:

"¡Solo quedan quinientos retadores!"

"Los guerreros más valientes son: Dar del clan Maharana, setenta y ocho muertes; Fireshing, treinta y tres muertes; Mongrel, veintisiete muertes".

Sunny miró al cielo, la máscara negra ocultaba una expresión sombría en su rostro. "Setenta y ocho muertes... vaya. ¿Quién es este monstruo?"

Tenía una corazonada que ya conocía. Derrotar a sus propios veintisiete oponentes no había llevado exactamente tiempo, pero buscarlos sí. Sin embargo, ¿quién no necesitaría perder preciosos minutos merodeando por el bosque en busca de enemigos para matar?

¿Un maldito arquero con una extraña habilidad para detectar a sus objetivos a través de grandes distancias y a través de cualquier obstáculo, tal vez?

"Necesito intensificar mi juego, supongo".

No sería bueno que Lord Mongrel se quedara atrás de algún príncipe de Legacy.

Como para responder a sus pensamientos, una docena de figuras aparecieron de repente detrás de los árboles, rodeándolo. Estos Despertados estaban armados con todo tipo de armas, mirándolo con expresiones de satisfacción. Parecía que habían planeado muy bien esta emboscada... Sunny no tenía dónde retirarse ni posibilidad de escapar.





Y dado que los resultados intermedios se habían anunciado hace solo unos segundos, era obvio que había al menos una persona con algún tipo de habilidad clarividente entre ellos. De lo contrario, se suponía que nadie podría identificar su ubicación tan temprano en la batalla.

¿Qué más sabía este bastardo?

Sunny suspiró.

Uno de los emboscadores dio un paso adelante y sonrió.

"Lo siento, Mongrel. Todos los que estamos aquí realmente te respetamos, especialmente después de que arriesgaste tu vida para sostener esa Puerta. Pero esas armas de Valor son demasiado dulces y debemos pensar en nosotros mismos. Sin resentimientos... ¿verdad?"

La figura amenazante con armadura negra miró fijamente al joven por unos momentos, y luego una voz esquiva, pero extrañamente familiar, resonó debajo de la temible máscara:

"... Ninguno en absoluto".

Sin embargo, en su interior, Sunny no estaba nada tranquila.

'¡Bastardos! ¡Delincuentes! ¡Sinvergüenzas! ¡¿Doce contra uno?! ¿Dónde está vuestra vergüenza, matones? ¡Vengan aquí, malditos cobardes! ¡Te voy a matar a ti y luego a tus abuelas!'

Solo un momento después, los emboscadores obedecieron. Todo tipo de habilidades de aspecto se activan a la vez, convirtiendo el pequeño claro en una furiosa tormenta de elementos mortales y acero.

'... ¡Oh, mierda!'

* * *

"¡Oh no! ¡Parece que Mongrel está en problemas!"

Syclus miró el mar de comentarios indignados y luego volvió a la transmisión. Tanto él como Dimi estaban pegados a la pantalla, incluso olvidándose de hacer su trabajo y llenar el silencio con charlas informativas o entretenidas.

La escena frente a ellos era demasiado ... terrorífico.

Hace un momento, vieron una figura solitaria con armadura negra de pie inmóvil en el centro de un claro brillante, mirando a los doce emboscadores que lo rodeaban con fría indiferencia. La voz de Mongrel sonó desde los altavoces, extrañamente oscura y etérea:

"... Ninguno en absoluto".





Y luego, todo explotó en una brutal sinfonía de violencia. Los emboscadores atacaron sin perder ni un segundo, su asalto fue mortal y bien coordinado.

Syclus contuvo la respiración.

—¡Vamos, Mongrel! ¡Usa tu aspecto espacial!

Por lo que podía ver, esta era la única oportunidad que tenía el espadachín demoníaco de escapar.

Sin embargo, como fanático, Syclus sabía que Mongrel nunca usó su Aspecto en el Paisaje de los Sueños, como si de alguna manera estuviera por debajo de él. Mongrel solo confió en su espada, su habilidad y técnica sin adulterar.

'Qué dignidad...'

Y esta vez, también, el misterioso guerrero se negó a comprometer sus nobles e inexpugnables principios. En lugar de activar su habilidad, simplemente se abalanzó sobre los enemigos sin miedo ni dudas.

Entonces, sucedió algo extraño. Su infame odachi de repente se convirtió en una corriente de metal líquido impenetrablemente oscuro y fluyó hacia su brazo, pronto convirtiéndose en un escudo redondo. Con ese escudo, Mongrel desvió una jabalina entrante, luego torció su cuerpo, esquivando una lluvia de cuchillas de viento afiladas, y se sumergió en una corriente de fuego inmolada que uno de los Despertados exhaló por la boca.

... Milagrosamente, salió ileso del otro lado, como un monstruo infernal que no podía ser quemado ni siquiera en las llamas del infierno. La armadura negra reflejaba las llamas carmesíes, de alguna manera volviéndose aún más amenazante.

En el siguiente segundo, el guantelete con púas de Mongrel se conectó con la cara de uno de los emboscadores.

Era como si el pobre hombre hubiera sido golpeado por una montaña. Su cráneo se derrumbó y luego explotó, el cuerpo sin vida se dobló mientras volaba hacia un lado y se convirtió en una lluvia de chispas.

Lo que sucedió después solo podría describirse como pura carnicería.

La figura negra se abalanzó sobre los emboscadores, usando tanto su puño enguantado como su escudo redondo para sembrar la devastación entre sus filas. Mongrel se movía con una velocidad aterradora y una astucia tortuosa, usando los cuerpos de sus enemigos para bloquear o evitar los ataques de sus camaradas. Syclus no estaba seguro, pero pensó que vio morir a un par de ellos por fuego amigo.

Sin embargo, el resto cayó en manos del propio carnicero demoníaco. Cada movimiento que hizo Mongrel fue preciso, calculado y mortal ... pero también brutal





y absolutamente cruel. Bailó entre sus enemigos como una parca, matándolos uno tras otro sin mostrar ningún signo de saber qué era la misericordia o la vacilación. Sangre, gritos y destellos de luz llenaron el claro durante un buen par de minutos.

Y cuando todo terminó, la figura negra solitaria se quedó sola entre los cuerpos, cubierta de sangre de pies a cabeza. Un momento después, esa sangre también se convirtió en chispas de luz, e inundado de luz, Mongrel dio un paso adelante, su armadura tan negra como la prístina de siempre.

Syclus permaneció en silencio por unos momentos y luego dijo con voz ronca:

"Oye, Dimi ... ¿Mongrel simplemente... masacró a doce ¿Despierto solo?"

El hombre mayor se aclaró la garganta.

"Eso, eh... ya sabes, podría reconsiderar mi apuesta. En realidad, mi dinero está en ese hombre".

Su colega parpadeó un par de veces. Después de eso, miró los comentarios y forzó una sonrisa.

"... Sin embargo, ¿es siquiera un hombre?"

* * *

Mientras tanto, Sunny estaba a punto de colapsar en el suelo.

'¡Argh! ¡Todo duele! ¡¿Qué demonios, por qué este estúpido battle royale es tan intenso?! ¡Casi me mancho los pantalones!'

Esa batalla... demonios, estaba demasiado cerca. Apenas logró sobrevivir, y solo había prevalecido porque los doce Despertados claramente no eran una cohorte real. Tenían la experiencia suficiente para coordinar sus ataques físicos, pero cuando entraron en juego habilidades de aspecto variadas y únicas, toda su cohesión se convirtió en puro caos.

Había usado esa confusión para deshacerse rápidamente de los oponentes más peligrosos, y luego de alguna manera limpió el resto. El Manto del Inframundo todavía recibió varios golpes sólidos... La armadura en sí se mantuvo, pero su cuerpo debajo estaba magullado y maltratado.

"¿Valen la pena estas malditas recompensas? ¡Maldita sea, será mejor que lo sean!"

Reprimiendo un gemido de dolor, deseó que la Serpiente del Alma volviera a convertirse en un odachi y se alejó del claro.

'Solo quinientos... Quedan cuatrocientos ochenta y ocho. Este va a ser un día largo...'

